

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Relación de la estimulación adecuada en el hogar con el desarrollo de la
autoestima en la niñez temprana**

María Gabriela Vinueza Valarezo

Claudia Tobar, Ed.M, Directora de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito
para la obtención del título de Licenciada en Educación

Quito, diciembre 2013

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACION DE TESIS

**Título de la tesis: Relación de la estimulación adecuada en el hogar
con el desarrollo de la autoestima en la niñez temprana**

María Gabriela Vinueza Valarezo

Claudia Tobar, Ed.M.

Directora de Tesis

.....

Mariel Paz y Miño Maya, Msc

Miembro del Comité de Tesis

.....

María Dolores Lasso, Ed.M.

Miembro del Comité de Tesis

.....

Carmen Fernández-Salvador, Ph.D.

Decana del Colegio de Ciencias

.....

Sociales y Humanidades

Quito, diciembre 2013

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: María Gabriela Vinueza Valarezo

C. I.: 1711403392

Fecha: Quito, diciembre 2013

DEDICATORIA

Quiero dedicar este trabajo a mi queridísimo esposo por haberme brindado su amor infinito, su apoyo incondicional, su alegría y entusiasmo, haciendo que cada día compartido junto a él se convierta en una mágica experiencia. A mis hijas adoradas que han sido una motivación y profunda inspiración en la realización de este trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por haberme permitido nacer en un hogar que me inculcó los mejores valores. A mi amado esposo por su apoyo y empuje constante. A mis queridos padres por todo su amor y enseñanzas. A mis queridos suegros por ser un pilar muy importante en mi carrera universitaria. A mis profesores de la Universidad San Francisco de Quito, de manera especial a Claudia Tobar por su guía y motivación en la realización de este trabajo. A todos los miembros de mi familia, y a cada una de las personas que de una u otra forma ayudaron a que el sueño de ser educadora se cumpla.

RESUMEN

La estimulación temprana impartida en el hogar a los niños y niñas desde su nacimiento y durante la niñez temprana constituye un factor importante en el desarrollo psicomotor del infante y es un elemento a considerar en la formación de la personalidad del niño y el desarrollo de su autoestima que favorezca su adaptación al medio escolar como su realidad más cercana (Álvarez, 2009). El presente estudio pretende analizar la influencia de la estimulación que se da al niño en casa con el desarrollo de su autoestima, integrando los factores teóricos en el campo de la educación y de la psicología. Adoptando la visión psicopedagógica, se dará un sustento teórico que permita confirmar la afirmación planteada “Los beneficios de la estimulación adecuada en el hogar para promover el autoestima”.

Se ha recopilado información acerca de los beneficios de la estimulación temprana en el desarrollo de los niños en su niñez temprana y los factores que favorecen el desarrollo de la autoestima en esta edad. Con esta información se busca encontrar una relación entre la adecuada estimulación impartida en el hogar con el desarrollo de la autoestima en la niñez temprana.

Esta investigación puede confirmar que existe una relación directa entre la estimulación que se da en casa con el desarrollo de la autoestima en los niños y niñas en edad pre escolar y como la formación de vínculos afectivos creados entre niños y cuidadores favorece la adaptación de los niños a la sociedad. Con estos resultados se ve la necesidad de concientizar a padres, cuidadores y maestros de niños en edad pre escolar y a la sociedad en general, acerca de la importancia de crear vínculos afectivos a través de una adecuada estimulación en casa que ayude a los niños a desarrollar una autoestima positiva que le ayude en su futuro desarrollo.

ABSTRACT

Early stimulation performed at home for children, from birth, through early childhood is an important factor for psychomotor development; it plays an important role in the development of children personality, and in the development of their self-esteem. These aspects help children adapt to school as their closer familiar environment (Alvarez, 2009). This study analyzes the influence of stimulation given to children at home with the development of their self-esteem, integrating theoretical aspects of education and psychology. Taking in consideration the vision of psychology and education, this study will try to give a theoretical support that confirms the assertion raised “The benefits of home adequate stimulation in order to promote the development of self-esteem”.

The study has compiled information about benefits of early stimulation in the development of children during early childhood and factors that help the development of children’s self-esteem at these ages. With this information it tries to find a relation between home stimulation and the development of self-esteem during early childhood years.

The result of this investigation proves that there is a direct relationship between home stimulation, the development of children’s self-esteem during pre-school years and the development of emotional bonds between children and their caregivers improving their adaptation to society. With these results there is a need to raise awareness to parents, caregivers, teachers of pre-school children and to general society as well; about the importance of creating strong affective ties through an adequate home stimulation that helps children to develop a positive self-esteem that will help them in their future development.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	7
Abstract	8
INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	10
Antecedentes	13
El problema	16
Hipótesis	19
Contexto y marco teórico	20
Definición de términos	21
REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	23
Metodología para el proceso de revisión de literatura.....	23
Formato de la revisión de la literatura	24
CONCLUSIONES	38
Resumen del estado actual de la investigación acerca del tema.....	44
Relevancia de este estudio	45
Limitaciones en el proceso de revisión de literatura	46
Propuesta para posibles estudios acerca del tema	46
REFERENCIAS	48

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Al nacer los niños llegan a un mundo lleno de estímulos. Estos estímulos facilitan la adaptación del niño, así como la adquisición de habilidades que les permite desarrollarse de manera adecuada en esta primera etapa de vida (Álvarez, 2009). La estimulación juega un papel importante en esta etapa del desarrollo ya que en estos primeros años de vida el desarrollo infantil está influenciado por el medio natural y social (Villegas, 2011). Tanto padres como cuidadores son actores principales al momento de estimular a los pequeños desde temprana edad, entendiendo por estimulación a la serie de ejercicios y actividades, ya sean programadas o espontáneas, que se realizan a niños y niñas a edades tempranas con el fin de ayudarlos a obtener un óptimo desarrollo (Álvarez, 2009). Desde el inicio de la humanidad, un niño ha sido estimulado desde su nacimiento de manera inconsciente, ya que todas aquellas palabras de cariño y cuidados que ha recibido por parte de sus padres o cuidadores lo han venido llenando de estímulos, sin embargo, no se habla de estimulación sino hasta la década de los 50 (Villegas, 2011). “El término estimulación temprana aparece reflejado en sus inicios básicamente en el documento de la Declaración de los Derechos del Niño, en 1959, enfocado como una forma especializada de atención a los niños y niñas que nacen en condiciones de alto riesgo biológico y social, y en el que privilegia a aquellos que provienen de familias marginales, carencias o necesidades” (Moreno, 2008, p.81). En un inicio la estimulación se enfoca a mejorar el desarrollo de niños que padecían algún tipo de discapacidad, con carencias, limitaciones físicas o sensoriales o con déficits ambientales, familiares o sociales (Mendoza, 1999). Sin embargo, por estudios realizados en la comunidad académica-científica se fue comprendiendo el desarrollo del niño. Con el tiempo estos estudios dieron paso a la

creación de programas de estimulación adecuada para los infantes, tratando de ayudarlos a obtener un mejor desarrollo psicomotor.

El inicio de la era de la estimulación temprana moderna se la da en los años 70. En esta época se habla acerca de la importancia de proporcionar experiencias tempranas a los niños que promuevan su desarrollo llegando a considerarla ya no sólo un servicio asistencial, sino también como un servicio psicoeducativo (Villegas, 2011). La terminología fue una problemática inicial al tratar de conceptualizar a la estimulación con aquello que un programa de estimulación debe abarcar de acuerdo a la particularidad de cada niño y niña a la cual va enfocado determinado programa (Mendoza, 1999). “Así, se habla de estimulación precoz, estimulación temprana, estimulación adecuada, y de estimulación oportuna” (Mendoza, 1999, p7).

Uno de los términos que ha sido fuertemente criticado y cada vez menos utilizado es el de estimulación precoz, ya que por “precoz” se entiende que se está adelantando al desarrollo normal del pequeño, por lo tanto, la estimulación no sería apropiada (Mendoza, 1999). El término más difundido es el de estimulación temprana, ya que se refiere a un período de desarrollo específico de los niños y niñas, sin embargo, este término también es criticado ya que hay quienes mencionan que la importancia de impartir la estimulación no radica en el momento en la que se da, sino, en la oportunidad en que la estimulación se imparta (Mendoza, 1999). De este modo, el término estimulación adecuada aparece de la discusión anterior, tratando de indicar que la estimulación debe ser utilizada en el momento oportuno y de una manera adecuada (Mendoza, 1999).

La estimulación temprana se presenta de manera formal o informal. La estimulación temprana formal se la da en centros especializados en donde la asistencia del niño y su

cuidador puede variar, pudiendo asistir uno, dos o tres veces por semana, o cada 15 días, esto dependerá de la necesidad o el tiempo que los cuidadores tengan para dedicar a esta actividad. La estimulación de manera informal por su lado, será aquella que se practica en el hogar, en donde los padres o cuidadores interactúan y estimulan de forma espontánea a sus pequeños (López, 2009). El interés de padres y especialistas por ayudar a los niños en su desarrollo psicomotor ha llevado a la creación de programas de estimulación que se adapten a las necesidades especiales de cada niño, teniendo como meta el desarrollo integral de los más pequeños.

Parte importante en el desarrollo del niño es el conocimiento de sí mismo, la formación del auto concepto y autoestima. El auto concepto es lo que el niño conoce de sí mismo, basado en el desarrollo de las competencias emocionales sustentadas por las relaciones que el niño tiene con su entorno (Orbe, 2012). Cuando un niño forma su auto concepto, reflexionan acerca de cosas como: si son buenos o malos, si son aceptables, competentes y acerca de las opiniones que otros tienen de ellos (Craig, 2001). A los dos años un niño ya entiende un poco acerca del YO, a esa edad, en el lenguaje de los niños las afirmaciones de posesión que implican un “yo frente al “tú” son abundantes y cada vez entienden más el yo y a los otros como seres individuales (Levine en Craig, 2001). La autoevaluación que se hace un niño se ve reflejada directamente con lo que la gente que le rodea piensa de él. El saber que piensan otros acerca de nosotros y cuál es la impresión que damos a los demás, es muy importante en la adquisición del auto concepto (Craig, 2001). La formación del auto concepto ayudará al niño a relacionarse de mejor manera con sus pares y con su entorno, un niño con un buen auto concepto, desarrollará una autoestima positiva, facilitándosele el manejo de emociones y de relaciones. El niño que cuenta con un buen nivel de auto concepto, será capaz de

desenvolverse de manera espontánea, eficaz y con mayor naturalidad ante diferentes circunstancias de la vida (García & Román, 2003).

La valoración que una persona hace de sí mismo se la conoce como autoestima, que es un factor importante dentro del desarrollo de la personalidad (Brook, Ning, Balka, Brook, Lubliner & Rosenberg, 2007). La autoestima que desarrolle un niño mucho dependerá del clima familiar en el que crezca, un niño que crece dentro de un ambiente familiar en donde se le da apoyo, afecto y razonamiento, logrará desarrollar una autoestima positiva (Silberstein, 2012). Con el desarrollo de la autoestima, la adaptación del niño a las normas, a los hábitos, a los valores culturales y pautas de conducta del grupo al que pertenecen será más fácil, logrando una buena socialización.

El hogar, lugar donde los niños tienen su primer contacto con los demás, donde se van formando como seres humanos y adaptando a su entorno social, deberá garantizarles un ambiente seguro, amigable y estable, esto les ayudará a que logren desarrollar un auto concepto positivo y una autoestima elevada. Partiendo de esta información, la autora de este trabajo desea descubrir cómo se encuentra relacionada la estimulación en el hogar con la construcción del auto concepto y autoestima en la infancia.

Antecedentes

Según González (2007), la estimulación temprana es un proceso natural que se lo practica diariamente con el bebé, mismo que aprenderá a ganar mayor control sobre el mundo que lo rodea a través del descubrimiento de poder hacer las cosas por sí mismo. La madre o el cuidador estimulan al niño de manera natural, ya sea a través del juego, las sonrisas, las caricias y diálogos que mantiene con el pequeño desde su nacimiento. “La estimulación temprana es desarrollar al máximo el potencial psicológico del niño, cuidar de su condición

biológica y de los aspectos emocionales y sociales” (Álvarez, en Bedoya, 2012, p.6).

Estimular, significa realizar repeticiones de eventos sensoriales que ayudan a que el niño vaya ganando mayor control sobre su cuerpo y conocimiento de sí mismo y de todo a su alrededor, a través de la estimulación se pretende conseguir reacciones positivas en los niños a diferentes estímulos aplicados de manera correcta y continua (Bedoya, 2012).

Estimulando de manera temprana al niño, especialmente en su primer año de vida, causará un mayor impacto en su crecimiento cerebral que en cualquier otra etapa de vida (González, 2007). “La estimulación temprana durante los primeros años de vida es importante para la formación del ser humano, ya que ello facilitará el desarrollo y la adaptación del ser humano en su entorno social” (Aguado, 2008, p.9). Es importante que la estimulación temprana se inicie en la primera infancia debido a la evolución que el cerebro está atravesando en esta etapa, esto facilita el aprendizaje. Según Lev S. Vigotsky (1896-1934), psicólogo ruso, los niños presentan períodos sensibles a la influencia de la enseñanza, períodos que se presentan cuando existe en el organismo un determinado número de condiciones morfológicas y funcionales para que ocurran estos cambios, de ahí la importancia de estimular al niño de manera periódica y constante para atravesar la zona de desarrollo próximo (brecha entre lo que pueden hacer y lo que aún no logran hacer) (Woolfolk, 2010). Según Vigotsky, los niños aprenden de la interacción social en donde el andamiaje, apoyo temporal que los adultos u otros niños ofrecen al pequeño hasta que éste pueda realizar una tarea por sí solo, es fundamental. (Papalia, Wendkos & Duskin, 2010). “Los niños tienen impulsos y necesidades internas que influyen en su desarrollo, pero también son animales sociales que no se desarrollan bien si están aislados” (Papalia, et al., 2010. p.23).

La estimulación temprana que un niño recibe se encuentra influenciada por el medio ambiente, de esta forma, el niño irá aprendiendo funciones y valores que determinarán su futuro y el equilibrio que alcance entre la parte física, emocional y social (Aguado, 2008). Al estimular a los niños y niñas de manera temprana no se pretende adelantarlos en su desarrollo, sino, ayudarlos a desarrollar su potencial físico, mental y social a través de varias experiencias que enriquecerán su futuro aprendizaje. Cuando se estimula a un niño es de suma importancia respetar la evolución de su desarrollo, el niño no se sentirá cómodo si se lo estimula en áreas en las que aún no está listo, la estimulación debe venir de la mano del desarrollo normal del pequeño, esto permitirá que el desarrollo y evolución del niño en las áreas cognitivas, motoras, socio-afectivas y de lenguaje tengan los progresos esperados.

En los primeros años de vida de un niño surgirá el descubrimiento de sí mismos y del mundo en el que viven, en esta etapa es donde aparece la formación de vínculos con las figuras paternas. Los niños van aprendiendo a relacionarse y construyen su auto concepto, ganando así seguridad para enfrentar nuevas situaciones (Orbe, 2012). Con la estimulación, el intercambio de comentarios positivos, el amor y tratos favorables, se consigue que los niños vayan potenciando su autoestima positiva; por el contrario la ausencia de estimulación y reconocimiento podría generar niños poco motivados y con una autoestima negativa (Valls & Riñón, 2001).

La autoestima positiva y un desarrollo del “yo” coherente, radica de la existencia de relaciones seguras con los padres que a su vez determinarán el éxito de las relaciones que los niños y niñas tengan con sus pares (Bolger, Patterson & Kupersmidt, 2008). La oportunidad que el niño o niña tenga de compartir con un adulto que valore sus logros, lo motive, promueva la confianza en sí mismo y en el resto de personas, que lo estimule de manera

variada a través de actividades lúdicas y le proporcione experiencias culturales ricas y variadas, influirá en su desarrollo y en el de su autoestima positiva (Soler, Rivera, Figueroa, Sánchez & Sánchez-Pérez, 2007). Este estudio enfoca analizar cuál es la relación de una estimulación adecuada en el hogar con el desarrollo de la autoestima en la niñez temprana.

El Problema

El problema principal se ha identificado en la falta de tiempo que los padres o cuidadores de infantes dedican a estimularlos y cómo la ausencia de estímulos puede llegar a perjudicar más tarde en el desarrollo de su autoestima. En la sociedad actual tanto padre como madre se han visto inmersos en la vida laboral, ya sea por necesidad o por el deseo de desarrollarse profesionalmente, dejando a sus hijos en casa bajo los cuidados de terceras personas, cuidadores que no siempre cuentan con los conocimientos o energía para estimular a los pequeños adecuadamente. La ausencia de los padres en el hogar ha reducido el tiempo que éstos pueden compartir con sus hijos e hijas, tiempo en el cual podrían dedicar a realizar ejercicios y actividades que los estimulen, favoreciendo así su desarrollo físico y emocional.

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en el Ecuador viven 7 829 061 mujeres de las cuales el 66,10% son madres y un 32,8% de esta cifra son madres trabajadoras. En muchos casos, las madres son las creadoras de sus propias fuentes de empleo y 8 de cada 10 mujeres son jefes de hogar. (Ecuador Times GM, 2013). Según estos datos podríamos pensar que mientras las madres de familia salen a trabajar, los niños se quedan en casa bajo el cuidado de terceras personas o acuden a centros de desarrollo infantil públicos o privados. Así mismo se podrían pensar que la ausencia de las madres en casa y la responsabilidad que recae en sus hombros podría estar influenciando en la cantidad y calidad de tiempo que dedican en estimular a sus hijos.

En el último Censo de Población y Vivienda realizado en el Ecuador en el 2010, el INEC publicó que el cuidado de los niños en edad pre escolar, menores a cinco años, se encuentra principalmente en las madres, padres o familiares de los pequeños con un 67,3%. Se indica que las familias reciben apoyo de programas públicos como el INFA, programas del Ministerios de Educación y de centros infantiles públicos y privados (Defaz, 2011) Mientras que datos proporcionados por UNICEF Ecuador, mencionan que en nuestro país la cobertura de los programas de educación inicial no llega ni a uno de cada diez niños, siendo los niños amazónicos los que tienen mayor acceso a la educación inicial, estando por el doble de los niños de la Sierra y la Costa. La educación formal recién se da con la entrada de los niños al primer año de educación básica en donde los niños de 5 años asisten a la escuela en un porcentaje de nueve de cada diez niños en las ciudades y ocho de cada diez niños en el campo (UNICEF, 2010).

Con estos datos, podemos ver que la cantidad de niños que se queda al cuidado de madres, padres o familiares es bastante alta en comparación con la cantidad de niños que asisten a Centros de Desarrollo Infantil, sin embargo, no se garantiza que la estimulación que están recibiendo sea la adecuada. A pesar de que los Centros de Desarrollo Infantil promuevan el desarrollo integral de los niños, éstos no logran sustituir los cuidados y estímulos que se reciben en casa, pues, la formación de vínculos afectivos positivos se da en el hogar y la estimulación que el niño recibe en casa es fundamental para la creación de estos vínculos. En los CDI, la estimulación que reciben los pequeños no siempre se da en forma personalizada, de esta manera, se les está restando a los pequeños la oportunidad de desarrollar al 100% sus habilidades y de recibir estimulación que genere vínculos afectivos que desarrolle en los niños

una autoestima positiva, ya que los CDI sólo refuerzan lo que se aprende en el hogar, en ningún momento lo sustituyen (Silberstein, 2012)

El hogar es el primer lugar donde el infante recibe estímulos, es ahí donde la madre o el cuidador estimulan al niño de manera natural, ya sea a través de juegos, sonrisas, caricias, o diálogos que mantienen con el niño desde que nace. La carencia de estímulos en los niños que promuevan la sociabilidad podría afectarlos en su adaptación a la sociedad, tomando en cuenta que el ser humano es un ser social, es importante que los niños mantengan la interacción con otros y no permanezcan aislados para lograr que la inserción y adaptación a la escolaridad sea la más adecuada.

Parte importante en el desarrollo de los niños es la autoestima, sentimiento indispensable para que las personas se adapten a la sociedad, una vez que han formado en ellos sentimientos de valía y capacidad. La autoestima en los niños aparece una vez que han desarrollado el auto concepto, la manera como se ven a sí mismos, jugando un papel importante la manera como los ven los demás (Papalia, et al., 2010). En los niños el desarrollo de la autoestima está fuertemente influenciado por el ambiente en el que son criados, así, la habilidad que los niños tengan para desarrollar un buen auto concepto y posterior autoestima positiva, dependerá en gran parte a la manera como son tratados por sus padres, ya que es en el hogar donde construyen las primeras relaciones (Hosogi, Okada, Fujii, Noguchi & Watanabe, 2012).

Todavía no hay evidencia exacta de cómo la estimulación podría influenciar en el desarrollo de la autoestima en la niñez temprana, son simplemente hipótesis las que muchos autores han logrado encontrar. Esta revisión de literatura intenta recolectar información de

varios autores en donde podremos analizar la influencia de la estimulación temprana en el desarrollo de la autoestima.

Hipótesis de causa del problema

La carencia de estímulos en el hogar por la ausencia de los padres o por la existencia de cuidadores poco capacitados se considera como una de las causas para que a los niños se les dificulte desarrollar un apego seguro y posteriormente la autoestima en la niñez temprana. La formación del apego es uno de los aspectos más importantes dentro del desarrollo social que se da durante la infancia y la ausencia de un apego seguro podría ocasionar problemas en la manera como el infante se relacione con otros posteriormente (Feldman, 2008). Las relaciones tempranas de apego están fuertemente relacionadas con la construcción de la auto percepción, cogniciones acerca de sí mismo sustentado en las relaciones que el niño hace con su entorno y en donde va construyendo su auto imagen en base a la relación con otros (Orbe, 2012).

Hipótesis a la solución del problema

En el campo psicológico se encuentra información acerca de cómo el crear vínculos afectivos y un apego seguro ayuda en la formación del auto concepto y autoestima. La comprobación en el área educativa acerca de la ayuda de una adecuada estimulación en el desarrollo de habilidades en los niños en sus primeros años de vida, facilita la comprensión de la importancia de estimular a corta edad. Al conocer acerca de la influencia de la estimulación temprana en la formación de la autoestima positiva se podría generar en los padres y cuidadores de infantes interés por la aplicación de una estimulación adecuada en el hogar por la gran importancia que tiene el proporcionar a los pequeños de esta actividad.

Este estudio pretende comprobar los beneficios de la estimulación adecuada en el hogar para promover el autoestima.

Contexto y marco teórico

Tomando en cuenta que hoy en día es común que padre y madre se ausenten del hogar por varias horas y que dejen a sus hijos al cuidado de terceras personas, la afirmación que se desea responder se basa en los estudios que en áreas como la Educación y la Psicología se han fusionado para demostrar la importancia de la estimulación de manera temprana. Se considerará en el área psicológica la creación de vínculos afectivos, la formación del apego y la autoestima desde, en su mayoría, una perspectiva sociocultural. En el campo educativo se analizará la importancia de la estimulación temprana y su incidencia en el desarrollo de los infantes. Con esta información se intentará sustentar lo estudiado en las ramas mencionadas en este estudio con suficiente respaldo teórico.

El propósito del estudio

El presente estudio tiene como propósito establecer, una relación entre la estimulación adecuada en el hogar y el desarrollo de la autoestima en la niñez temprana. Se pretende recopilar información actualizada y confiable que respondan la afirmación propuesta de una manera clara.

El significado del estudio

Este estudio aportará de manera significativa a padres de familia, cuidadores y educadores de infantes interesados en proporcionarles a sus pequeños un desarrollo óptimo. Al no lograr encontrar gran cantidad de estudios acerca de la relación que existe entre la estimulación adecuada en el hogar y el desarrollo de la autoestima en la primera infancia, este estudio ayudará significativamente a valorar la importancia de realizar esta actividad en casa.

Los padres o cuidadores tienden principalmente a satisfacer las necesidades básicas de sus pequeños y pueden caer en el olvido de la importancia de estimularlos de manera adecuada en las diferentes áreas de desarrollo, restándoles la oportunidad de adquirir habilidades propias de su edad y base para su futuro desempeño.

A raíz de esta preocupación, se ve la necesidad de realizar un estudio que se enfoque en buscar evidencia acerca de la importancia de proveer a los niños en edad pre escolar de una adecuada estimulación en el hogar. Dicho estudio será de gran ayuda para aquellas personas que se interesan por brindar a los niños de 0 a 6 años de edad las herramientas necesarias para que su desarrollo sea el más apropiado y que no se limite simplemente a cubrir necesidades básicas.

Definición de términos

A lo largo de este documento se mencionaran varios términos que tienen gran importancia es por eso que la autora de este trabajo ha considerado una revisión de términos para que el lector pueda identificarlos claramente cuando éstos sean mencionados.

Estimulación Temprana: Conjunto de acciones realizadas al infante de acuerdo a su edad cronológica con la finalidad de que éste se desarrolle de manera normal en las áreas motora, social y el lenguaje (Aguado, 2008).

Autoestima: Juicio que hace una persona acerca de su valía. Es la capacidad cognoscitiva de los niños para poderse describir y definirse a sí mismos, dando un juicio acerca de su valor en general (Papalia, et al., 2010).

Auto concepto: Sentido de sí mismo; imagen mental, descriptiva, y evaluativa de los rasgos y habilidades propias. Es “un sistema de representaciones evaluativas y descriptivas acerca del yo” (Papalia, et al., 2010, p.252).

Niñez temprana: Período de la vida humana, que se extiende desde el nacimiento hasta los seis años (Real Academia, Española, 2012). Durante este período los niños dejan de crecer tan rápidamente como en la etapa anterior, su desarrollo y coordinación muscular es muy grande, permitiéndolos hacer más cosas (Papalia, et al., 2010).

Apego: Según Feldman (2008) el apego es el vínculo emocional positivo que un niño desarrolla con una persona en especial llegando a sentir placer cuando se encuentra junto a ella y consolado bajo su presencia en caso de angustia. El vínculo emocional que se forma entre el infante y su cuidador es recíproco y duradero y ambos contribuyen a que la relación sea de calidad (Papalia, et al., 2010).

A continuación se encuentra la Revisión de la Literatura en donde se pretende encontrar una relación entre los dos términos principales de este estudio, la estimulación temprana y la autoestima que lleve a confirmar la afirmación planteada por la autora. Seguido a esto se encontrará las conclusiones que contienen el análisis y discusión del tema investigado.

REVISIÓN DE LITERATURA

Metodología para el proceso de revisión de literatura

En el presente documento se busca realizar una revisión de literatura basada en el uso de material bibliográfico y de revistas indexadas (*peer review journals*) que den sustento a la fundamentación teórica del presente documento, además de libros en el área de educación y psicología que permitan encontrar una relación entre los dos temas principales de este documento, la estimulación temprana y la autoestima. Se ha considerado literatura proveniente de todas partes del mundo con el fin de enriquecer el trabajo y encontrar una mayor relación entre la estimulación adecuada en el hogar y el desarrollo de la autoestima en la niñez temprana.

El trabajo se planteó en un inicio con una lluvia de ideas en donde se consideraban las palabras claves que se deseaban desarrollar. Estas ideas y los términos planteados fueron fundamentales para la búsqueda y revisión de literatura. Una vez definidos los términos la búsqueda se inició en Internet, partiendo de los dos temas principales de este documento, la estimulación temprana y la autoestima. Con este primer inicio en la recolección de literatura se ve la necesidad de indagar acerca del desarrollo humano, así, se inicia la búsqueda en libros de psicología especializados en este tema que ayuden a entender otros temas relacionados como son el apego, el apego seguro y el auto concepto.

De los artículos más relevantes se tomó las referencias para de esta manera llegar a más fuentes que ayuden en la investigación. Tanto la directora como la lectora de este trabajo, sugirieron varios artículos y libros que fueron de gran ayuda en la recolección de información para responder la afirmación planteada en este documento.

Formato de revisión de literatura

El formato a seguir en la revisión de literatura se dará con el desarrollo de cada tema y la relación de aquellos elementos que se intervienen en este estudio. Este estudio se divide en dos temas principales, la estimulación temprana y la autoestima a partir de los cuales se procedió a la investigación que llevó a obtener las conclusiones. Por un lado se analizó cuál es la influencia de la estimulación temprana en el desarrollo de los niños, enfocándose en la estimulación informal. A continuación se investigó acerca del desarrollo de los niños en la primera infancia y que factores influyen en el desarrollo de la autoestima positiva para de esta manera encontrar la relación entre ambos términos. Con esto se pretende mantener al lector dentro de una dinámica que le permita comprender la relación entre ambos términos y llegar a las conclusiones.

Estimulación temprana.

“El término estimulación temprana aparece reflejado en sus inicios básicamente en el documento de la Declaración de los Derechos del Niño, en 1959, enfocado como una forma especializada de atención a los niños y niñas que nacen en condiciones de alto riesgo biológico y social, y en el que privilegia a aquellos que provienen de familias marginales, carencias o necesidades” (Moreno, 2008 p.81). Sin embargo, el término estimulación temprana ha variado con los años, llegando en la actualidad a ser utilizado para describir la intervención que se realiza en todos los niños y niñas de 0 a 6 años con la finalidad de ayudarlos a mejorar su desarrollo, ya que es durante los primeros años de vida en donde el niño va adquiriendo sus primeras interacciones con el mundo que lo rodea. El término estimulación abarca varios aspectos en la vida del bebé, quien irá ganando destrezas de una manera acelerada en diferentes campos. “... la estimulación temprana es para la consecución de los logros en todos

los niños, e implica técnicamente no solo la estimulación sensorial, afectiva y motriz, sino todos los demás aspectos que implica el desarrollo multilateral y armónico de los niños” (Martínez, 1999, p.9). Al hablar de estimulación se está hablando de aquellas actividades que de una manera espontánea o planificada se realizan con el niño, actividades que tendrán como finalidad ayudar a desarrollar destrezas propias de la edad del pequeño. Según González (2007), la estimulación temprana es un proceso natural que se lo practica diariamente con el bebé, mismo que aprenderá a ganar mayor control sobre el mundo que lo rodea a través del descubrimiento de poder hacer las cosas por sí mismo. Un niño que desde su nacimiento es estimulado diariamente ganará confianza, de esta manera, sentirá el deseo de seguir descubriendo su entorno gracias al desarrollo de habilidades que le permitirán descubrirse y adaptarse a su nuevo ambiente. “La estimulación temprana durante los primeros años de vida es importante para la formación del ser humano, ya que ello facilitará el desarrollo y la adaptación del ser humano en su entorno social” (Aguado, 2008 p.9).

La estimulación realizada de manera temprana favorece la plasticidad cerebral, haciendo que el cerebro se moldee mediante la experiencia, especialmente durante los primeros años de vida. “Así, las experiencias tempranas pueden tener efectos perdurables en la capacidad del sistema nervioso central para aprender y almacenar información. Un ambiente enriquecido incrementa el nivel de crecimiento y funcionamiento cerebral, así como el número de conexiones neuronales”. (Álvarez, 2009, p.100). Conociendo que los estímulos que un niño recibe favorecen las conexiones neuronales y el desarrollo del cerebro, se debe estimular al niño de manera afectiva, motora, cognitiva, verbal y sensorial. Desde que nace, todos los estímulos que un niño reciba del medio ambiente ayudarán a que el proceso de interconexión

de las neuronas se desarrolle normalmente y que su cerebro, que está creciendo rápidamente, se organice y desarrolle su actividad tan compleja.

Estimular al bebé implica:

- Promover que las condiciones fisiológicas, educativas, sociales y recreativas sean adecuadas.
- Orientar el espíritu de curiosidad y observación del niño.
- Favorecer la adaptación al ambiente.
- Desarrollar el control postural, practicando con ejercicios de psicomotricidad gruesa y fina.
- Practicar actividades lúdicas y de socialización.

(Álvarez, 2009, p.102)

Estimulación informal

Cuando un bebé llega al mundo es estimulado de manera natural por sus padres o cuidadores. Aquellos actos que se realizan de manera inconsciente en los cuidados que se le proporciona diariamente lo llenan de estímulos, llegando a conocer a este tipo de estimulación como la estimulación informal, en donde los padres o cuidadores interactúan y estimulan de forma espontánea a sus pequeños (López, 2009). La influencia ejercida por los padres o cuidadores en esta etapa sensible de la vida es de gran importancia ya que ellos estimularán a su pequeño a través de muchos recursos como el juego, el canto, las señales de afecto y de los mismos cuidados básicos como el bañarlos, cambiarlos y alimentarlos. “Estudios del cerebro indican que es probable que un ambiente estimulante e interacciones significativas con los padres y profesores fomenten un mejor desarrollo cerebral” (Woolfolk, 2010, p.30). La estimulación que se da en un centro especializado por corto tiempo será una guía para que los padres o cuidadores puedan estimular a sus pequeños en casa, sin embargo, son éstos quienes a través de las rutinas diarias llenan de estímulos al bebé y quienes lo estimulan de acuerdo a sus necesidades. Es importante que los padres tengan conocimiento claro de la importancia de

su rol frente al logro de un desarrollo equilibrado por parte del niño (Olza, 2010). El cariño, cuidados y estimulación que los padres o cuidadores ejercen sobre sus niños, ayuda a que éstos vayan ganando confianza acerca de lo que son capaces de hacer, que pierdan el miedo al fracaso y que intenten una y otra vez alguna actividad hasta lograr su dominio. En los primeros años de vida de un niño, éste va adquiriendo un sin número de habilidades, especialmente habilidades motoras que le ayudan a su desarrollo y adaptación a este nuevo mundo. Estimulando a los niños de manera correcta y temprana, los padres y cuidadores no sólo están ayudando a que los pequeños vayan desarrollando habilidades motoras, sino, que vayan creando un auto concepto que les permita desarrollar una inteligencia emocional que les facilitará su desempeño y adaptación con su entorno. “Los bebés con un buen desarrollo mental son aquellos a quienes sus padres los han estimulado de manera rutinaria y con afecto” (Álvarez, 2009, p.95).

Estimulación formal.

Debido a la importancia que se da a los primeros años de vida del niño, se han creado centros especializados para estimular a los más pequeños con el fin de ayudar a que su desarrollo psicomotor sea el más adecuado. La estimulación que se da en centros especializados se la llama estimulación formal, en donde se crean programas que se caracterizan por centrar su atención en el niño, poner énfasis en la socialización temprana del niño fuera del hogar, en la comprensión del desarrollo del niño y la creencia de que estos primeros años son la base para adquirir competencias sociales, emocionales e intelectuales de las personas (Villegas, 2011). Los programas creados por estos centros especializados establecen metas y objetivos que van de acuerdo a la edad cronológica y desarrollo normal del niño, procurando mantener una coordinación entre diferentes ramas como son la sanitaria,

educativa y social con el fin de que el niño logre un desarrollo integral (Villegas, 2011). Los diferentes programas de estimulación temprana que se han creado para cubrir las necesidades de los más pequeños, irán orientados a favorecer el correcto desarrollo de éstos, evitando adelantarlos en su crecimiento. Gracias a estos programas creados por especialistas, los niños entre 0 y 6 años tienen la oportunidad de desarrollar sus habilidades de una manera global a través de actividades que abarquen su cuerpo, su mente y su espíritu. "... cualquier programa de estimulación temprana verdaderamente científico no solamente debe considerar la acción sobre el componente sensorial, cognoscitivo, afectivo y motor, sino también lo sociomoral, lo estético, la formación de hábitos y organización de la conducta, los motivos, entre otros tantos aspectos, y que tienen su base primigenia muchos de ellos en estas etapas bien tempranas del desarrollo" (Martínez, 1999, p.10). Las actividades programadas en los centros de estimulación temprana, están debidamente planificados por un equipo de profesionales en el área de la educación y de la psicología para dar atención a las necesidades de los niños en su primera infancia (Villegas, 2011). Los especialistas encargados de planificar las actividades de estimulación a ser implementadas en los diferentes programas, deberán considerar que detrás de cada niño existen unos padres que se encuentran preocupados por el correcto desarrollo de sus hijos. No se puede olvidar que el niño está conociendo el mundo a través de su familia y que es en su hogar en donde está creando su auto imagen y la imagen del mundo que lo rodea. Considerando que el niño viene de un hogar, la estimulación formal ha visto la necesidad de integrar a los padres en los diferentes programas para de esta manera favorecer el desarrollo del pequeño, ya que ven a la familia como parte importante y fundamental en el desarrollo de los más pequeños del hogar (Villegas, 2011).

Vínculo afectivo y desarrollo.

Un bebé al nacer es un ser dependiente, lleno de emociones limitadas y de un sin número de necesidades físicas. Tiene una necesidad física de que exista una persona que cubra sus necesidades básicas de alimentación y protección para poder sobrevivir. Con el tiempo llegará a convertirse en un niño con sentimientos complejos y con la capacidad de controlarlos y entenderlos, este desarrollo en gran parte se encuentra relacionado con la relación que el niño tiene con sus cuidadores (Papalia, et al., 2010). El desarrollo del niño se presenta de una forma relativamente ordenada, desarrollando sus habilidades de una forma lógica y nunca se presentará de una forma súbita (Woolfolk, 2010). Erikson (1950 citado en Papalia et al., 2010) dentro de su teoría del desarrollo psicosocial plantea que las experiencias tempranas son la clave para el desarrollo de la confianza que inicia en la infancia hasta más o menos los 18 meses, en donde el bebé detecta el nivel de confiabilidad de las personas y objetos del mundo que lo rodea (Papalia, et al., 2010). Los niños que logran desarrollar confianza serán capaces de formar relaciones íntimas a través de vínculos afectivos que forman principalmente con sus padres o cuidadores, este vínculo afectivo será el motor del adecuado desarrollo del bebé (Orbe, 2012). Cuando un bebé siente que su cuidador satisface sus necesidades y lo entiende va formando un vínculo afectivo, logra seguridad, autocontrol y la capacidad de adaptación para nuevas situaciones (Bowlby, 2006). Así, el vínculo afectivo juega un papel importante en el desarrollo óptimo del niño que aprenderá mecanismos relacionales y afectivos que lo ayudan en la construcción de su subjetividad y autopercepción (Orbe, 2012).

Apego.

El vínculo emocional recíproco y duradero que existe entre un niño y su cuidador se lo conoce como apego, en donde ambos implicados contribuyen a la calidad de la relación (Papalia, et al., 2010). La interacción que se da entre el niño y su cuidador determinará la

calidad del vínculo que se forme entre ambos, de esto dependerá el tipo de apego que se forme. Según Feldman (2008) el apego es el vínculo emocional positivo que un niño desarrolla con una persona en especial llegando a sentir placer cuando se encuentra junto a ella y consolado bajo su presencia en caso de angustia. La teoría del apego se la debe a John Bowlby (1951), quien dejando a un lado los planteamientos de las teorías psicoanalíticas, en donde se consideraba que el vínculo que se creaba entre madre e hijo era de un amor interesado que surgía de las experiencias de alimentación, propone que el vínculo que se crea entre el bebé y la madre es algo instintivo que se adapta a las condiciones ambientales (Delgado, 2004). Un ambiente saludable, en donde el niño goce de cariño, cuidados y atenciones, promoverá la formación de un apego seguro. Los padres o cuidadores que responden a las necesidades del pequeño de manera temprana y efectiva, estarán ayudando a consolidar la relación entre ambos. Al apego se lo entiende como la predisposición de los seres humanos al logro de sólidos vínculos afectivos con terceras personas que se da en base a las primeras relaciones que tiene un bebé con el entorno, concretamente con sus padres o cuidadores (Bowlby, 2006). El niño al llegar al mundo dependerá de los cuidados de sus padres o cuidadores para poder sobrevivir y adaptarse al mundo. La satisfacción de sus necesidades tanto físicas, psicológicas y sociales, serán indispensables en este proceso de adaptación a la que se someterá el pequeño. "...el apego tiene un valor adaptativo para los bebés pues asegura la satisfacción de sus necesidades psicosociales y físicas" (MacDonald, 1998 en Papalia, et al., p.189). Un niño al cual se le ha satisfecho en sus necesidades básicas tanto físicas como psicosociales, será capaz de adaptarse a su entorno de mejor manera gracias a que ha logrado formar vínculos afectivos saludables con sus cuidadores, principalmente con sus padres, quienes juegan un rol muy importante en esta etapa de vida de sus hijos. En esta

primera etapa de vida el desarrollo de los vínculos afectivos con los padres son de gran importancia ya que será ahí donde el niño irá construyendo su propia subjetividad y autopercepción, misma que le ayudará a ganar seguridad para poder enfrentarse a nuevas situaciones (Orbe, 2012). Los padres que les transmiten a sus hijos confianza, que les brindan amor y cuidados, que están pendientes de cubrir sus necesidades y que procuran compartir tiempo de calidad con sus hijos, estarán formando con los pequeños lazos que afianzarán los vínculos afectivos. Gracias a la formación de vínculos afectivos, el pequeño logrará tener un apego seguro que le irá dando confianza y tranquilidad para avanzar en su desarrollo de manera normal. "...se habla de apego como algo natural y, por lo tanto, necesario para llegar a la normalidad, al desarrollo normal. Es el segundo estadio en la vida del bebé que le "ayuda" a estar seguro, tranquilo" (Valls & Riñon, 2001, p.23). A largo plazo, la seguridad del apego parece influir en ámbitos sociales, emocionales y cognitivos. Si un niño forma un apego seguro en su infancia, es más probable que en el futuro consiga relacionarse de mejor manera con su entorno, que tenga confianza en sí mismo y que gracias a esta confianza, desarrolle habilidades que le ayuden a nivel cognitivo. "Entre más seguro sea el apego de un niño con un adulto cariñoso más probable será que desarrolle buenas relaciones con otros" (Papalia, et al., 2010, p.193). De esta manera el intercambio de comentarios y tratos positivos entre la gente que se aprecia y viceversa, tiene gran importancia en la relación, siendo en la relación con los hijos vital (Valls & Riñon, 2001). La creación de vínculos afectivos entre un niño y sus cuidadores facilitará el desarrollo del apego seguro del pequeño, quien se sentirá seguro de seguir explorando el mundo sin miedo al rechazo, siendo de esta manera más fácil la inserción del pequeño a la escolaridad, su realidad más próxima. Lograr que un niño forme un apego seguro con sus padres o cuidadores, será una base muy importante para su desarrollo,

pues, para un niño que ha formado un apego seguro, le será más fácil desarrollar habilidades psicosociales y cognitivas que fomentarán en el pequeño su autoestima, pudiendo de alguna manera garantizar que el niño tendrá éxito en su vida.

Auto concepto.

Las creencias y el conocimiento que una persona tiene de sí mismo, ideas, sentimientos, expectativas y actitudes, aquel intento de explicarse a uno mismo lo que es, se lo conoce como auto concepto (Woolfolk, 2010). El auto concepto es la descripción acerca de lo que una persona conoce y siente de sí misma y lo que hace dirigir sus acciones (Papalia, et al., 2010). Un bebé forma conceptos de sí mismo a través de diferentes experiencias tanto aisladas como conectadas. Para la reciente organización de sí mismo que va experimentando el bebé es muy importante el tipo de cuidados que recibe y la manera como responde a éstos. Entre los cuatro y diez meses un bebé realiza acciones como agarrar, extender la mano y hace que sucedan cosas, va desarrollando la conciencia de sí mismo, va teniendo la sensación de control y de ser un ser con límites que está separado del resto del mundo (Papalia, et al., 2010). De manera inicial, las relaciones con otros ayudarán a la percepción que el niño tenga de sí mismo, la persona que está encargada de los cuidados del pequeño será quien vaya cargando de emociones a la percepción del pequeño. Aquellos niños que mantienen una relación saludable con sus cuidadores y que han formado un apego seguro, tendrán un auto concepto más alto que aquellos que no han logrado entablar vínculos afectivos con sus cuidadores. Los niños que han sido cuidados con cariño se creerán competentes y se verán de una manera positiva (Bolger, et al., 1998). Para que el auto concepto de un niño crezca, éste debe crecer en un ambiente de confianza y donde sienta apoyo, así, se sentirá suficientemente seguro para asumir riesgos (Confield & Wells, 1976). El auto concepto juega un papel muy importante en

la vida del niño ya que es un elemento que ayudará a que la adaptación del niño al nuevo ambiente se produzca de una manera exitosa. Si un niño tiene una imagen de sí mismo positiva le será más fácil adaptarse a los cambios y a nuevas situaciones, interactuando con su entorno de manera eficiente (Orbe, 2012). Un niño que tiene un auto concepto positivo se sentirá seguro y confiado de entablar nuevas relaciones, de explorar el mundo, será capaz de resolver problemas y de exponer sus deseos y sentimientos con la confianza de que será escuchado. La seguridad obtenida del auto concepto facilita al niño en el manejo de relaciones interpersonales, la resolución de conflictos y de situaciones cada vez más complejas, en donde la experiencia emocional y la capacidad de expresarse será muy importante (Orbe, 2012). Para la formación del auto concepto en el niño, la conciencia de sí mismo, la experiencia y el desarrollo de habilidades cognitivas propias de su edad, serán primordiales, esto, y la manera como otros lo ven y lo hacen sentir, ayudará a que el niño forme su auto concepto. “El auto concepto comienza a establecerse en los niños pequeños, a medida que desarrollan la conciencia de sí mismos. Se hace más claro conforme la persona adquiere capacidades cognoscitivas y enfrenta las tareas del desarrollo de la niñez, la adolescencia y luego de la adultez” (Papalia, et al., 2010, p.252). La formación del auto concepto comienza a aparecer en los niños una vez que han ido desarrollando habilidades cognitivas que les permitan tener conciencia de sí mismos. Para que el niño logre formar su auto concepto, son sumamente importantes las relaciones y vínculos afectivos que ha ido creando con sus cuidadores, de manera especial, con sus padres. Un niño que ha recibido cuidados, que ha sido estimulado y tratado con cariño, se verá a sí mismo de una manera positiva.

Autoestima.

En la niñez temprana, el niño comienza a describirse a sí mismo a medida que desarrolla su propia conciencia. Siendo el auto concepto la construcción cognoscitiva acerca del yo, el niño irá incorporando a su autoimagen la comprensión cada vez mayor de cómo le ven las demás personas (Papalia, et al., 2010). Una vez que el niño ha formado su auto concepto, comenzará a evaluarse y definirse. Esta evaluación y definición irá siendo cada vez mayor conforme su capacidad cognitiva vaya aumentando. La parte evaluativa del auto concepto se la conoce como autoestima, que es el juicio que los niños hacen de su valor general, y esa capacidad cognoscitiva será cada vez mayor, pudiendo el niño de esta manera describirse y definirse a sí mismo (Papalia, et al., 2010). La autoestima aparecerá en los niños en la niñez temprana, sin embargo, no siempre estará basada en la realidad, ya que los niños a esta edad aún no han logrado habilidades cognitivas que les permita realizar un juicio acerca del yo, sino, aún se basan en el juicio de los adultos. “...antes de la transición de los cinco a los siete años, la autoestima de los niños no se basa necesariamente en la realidad. Tienden a aceptar los juicios de los adultos, que por lo general les proporcionan retroalimentación positiva y acrítica, por lo cual pueden sobreestimar sus capacidades” (Harter, 1998 en Papalia, et al., 2010, p.254). La adaptación a la sociedad y el éxito de la vida de un niño, se encuentran íntimamente ligadas con el desarrollo de la autoestima. Es conveniente que para que un niño logre desarrollar una autoestima positiva, crezca en un ambiente saludable y estimulante, pues, éste favorecerá la manera como el niño se ve a sí mismo y el valor que se dé. La autoestima es una emoción indispensable en las personas para que puedan adaptarse a la sociedad y vivir sus vidas. En los niños principalmente, el ambiente en el que crecen contribuye profundamente para el desarrollo de la autoestima que ayudará en su adaptación a la sociedad (Hosogi, et al., 2012). Según Hosogi y colegas (2012) la autoestima positiva se crea en base a cuatro factores:

La relación padres-hijo, los medios usados para cubrir con las emociones no deseadas de los niños, la auto aceptación y el comportamiento social. La habilidad que un niño tenga de tener una autoestima positiva, se determina por la manera como el niño es tratado por sus padres. El papel de los padres en el desarrollo de la autoestima del niño es notable, aquellos padres que estimulan a sus niños a través de actividades lúdicas, lectura de cuentos, canciones y realización de ejercicios que les permita ir avanzando en su desarrollo motor y social, están generando en el niño la capacidad de sentirse querido y de verse a sí mismo de una manera positiva. “Los niños con alta autoestima suelen tener padres y maestros que los retroalimentan en lugar de criticarlos” (Papalia, et al., p.255). Para que un niño se vaya sintiendo seguro, estable y confiado, deberá ser capaz de relacionarse con su entorno de manera positiva y esto lo logrará siempre y cuando tenga estabilidad emocional, una característica importante de un niño con autoestima positiva. La autoestima está relacionada con el desarrollo social, emocional, y mental de los niños. Una autoestima saludable es la base para el desarrollo psicológico de los niños, es un elemento esencial para la estabilidad psicológica y para las relaciones sociales positivas (Hosogi, et al, 2012). La aprobación y comentarios positivos de los padres contribuyen de manera importante en el desarrollo de la autoestima de los niños. “Estos reconocimientos positivos –como se les llama en psicología- son potenciadores de la autoestima positiva. Todos hacemos con gusto aquello que creemos hacer bien, y esta información nos la ha dado el exterior” (Valls & Riñon, 2001, p.112). Por el contrario, si el niño no recibe comentarios positivos, no es estimulado y es incluso maltratado, tendrá una autoestima más baja que otros niños por habersele negado los beneficios de un apego seguro ya que sus padres no responden apropiadamente a sus necesidades. Estos niños incluso tendrán dificultad en relacionarse con sus pares y tendrán sentimientos negativos acerca de

ellos mismos. (Bolger, et al., 1998). El comportamiento de los padres que promueven interacciones positivas entre padres e hijos juega un papel muy importante en el desarrollo de la autoestima en los niños y en la facilidad que tengan de interactuar y de relacionarse con otras personas. La relación que existe entre padres e hijos es la base para el desarrollo de la autoestima en la niñez, los niños que gozan de relaciones saludables con sus padres tendrán una autoestima más elevada y presentarán menos problemas de mal comportamiento que aquellos que no establecen relaciones positivas con sus padres (Brook, et al., 2007). Los niños que reciben de sus padres estímulos positivos se verán motivados a seguir avanzando en su desarrollo a la vez que se sentirán confiados de realizar nuevas acciones. Cuando los padres reaccionan positivamente ante la realización de estas nuevas acciones, los niños irán ganando confianza en sí mismo y por ende, desarrollaran una autoestima positiva. Según Valls (2001) la autoestima de un niño crecerá rápidamente si éste percibe la alegría de los padres ante una conducta esperada. Un niño que acumula una serie de experiencias positivas logrará obtener un concepto de sí mismo positivo, y esto se logra si el niño siente que es capaz de cumplir con su función adecuadamente, dependiendo al grupo al que pertenece. Para los niños de manera especial, el ambiente en el que son criados contribuye profundamente en el desarrollo de la autoestima y ésta ayudará en la adaptación a la sociedad. Si un niño tiene una baja autoestima corre el riesgo de desarrollar problemas psicológicos y sociales (Hosogi, et al., 2012). El desarrollo de la autoestima en la niñez, es parte del desarrollo normal de los niños. El niño se irá conociendo y formando su auto concepto en base a las experiencias que tenga desde su nacimiento, tanto el ambiente como los estímulos que el pequeño reciba en su hogar irán formando su imagen y desarrollando su autoestima. Un niño que recibe cariño, cuidados y estimulación apropiada para su edad, irá ganando confianza para seguir descubriendo lo que es

capaz de hacer y dará valía a sus capacidades. El rol de los padres y cuidadores de niños en la primera infancia es significativo en la formación de la autoestima, aquellos padres que han logrado entablar una relación saludable con sus pequeños, les están dando la base para que adquieran seguridad y confianza, logrando de esta manera que los niños desarrollen una autoestima positiva que les facilitará su vida.

CONCLUSIONES

Una vez terminada la revisión de literatura, se ha encontrado que la literatura sugiere que un niño que desde su nacimiento es estimulado adecuadamente en su hogar, logrará obtener un mayor control sobre sus acciones y un conocimiento de sí mismo que lo lleva a la obtención de una autoestima positiva en la niñez temprana. La estimulación que se imparte en el hogar, el cariño, palabras de aliento y el tiempo que los padres o cuidadores dedican en el cuidado de los más pequeños es fundamental en la creación de vínculos afectivos que afianza la autoestima en los niños. Para Confield y Wells (1976), la autoestima está relacionada con el reconocimiento que se logre en la formación de nuestra identidad a través de las relaciones que mantenemos con otras personas.

Para que un niño desarrolle una autoestima positiva, necesitará crecer en un ambiente estimulante en donde se le reconozcan sus virtudes y habilidades, un lugar en donde se le haga ver lo maravilloso y capaz que es. Actividades como la lectura de cuentos, dramatizaciones, canciones y toda clase de juegos, ayudarán a que el pequeño se sienta capaz de expresar sus sentimientos y necesidades de una manera más eficiente, pudiendo así sentirse más seguro de sí mismo y así obtener un sentimiento de autoeficacia. Cuando en casa se da un espacio para estimular a los pequeños, se les está dando la oportunidad de disfrutar de experiencias únicas que le ayudarán a conocerse y reconocer que sus sentimientos son importantes.

Los padres o cuidadores de niños pequeños están para ayudar a que los pequeños vayan conociéndose, descubriendo su entorno, que puedan reconocer y mencionar cuáles son sus emociones y que confíen en sus sentimientos, de esta manera podrán desarrollar una autoestima positiva. Para ayudar a los niños en este reconocimiento, existen varias actividades que se pueden realizar en casa que ayudarán a desarrollar y fortalecer su autoestima.

- **Juegos:** El juego es un lenguaje universal y para los niños es la manera más fácil de expresar sus sentimientos y de representar aquello que van aprendiendo. A través del juego, los padres podrán reforzar en sus hijos cuanto valoran y reconocen sus gustos y preferencias. Esto ayudará a que los niños se sientan valorados y que vayan ganando confianza. La variedad de juegos dependerá del tiempo y el espacio con el que se cuente, sin embargo, de debe tener en cuenta que para estimular al niño a través del juego, se deberá buscar un espacio seguro, acorde a los intereses y edad de los niños, nunca hacerlo con apuro.
- **Lectura de cuentos:** Cuando se le lee a un niño un cuento, se le está haciendo ver que existe una variedad de personajes, que todos son importantes a pesar de sus diferencias o similitudes. El momento que el niño logre reconocer que no todas las personas piensan o sienten igual, será capaz de respetarse y respetar a los demás, de esta manera, irá apreciando su manera de ser y ganará confianza para compartirla con otros.
- **Dramatizaciones:** Así como los cuentos, las dramatizaciones darán la oportunidad al niño de reconocer la variedad de personajes que existen, sus similitudes y sus diferencias. A los niños, ver que sus padres actúan como animales, objetos u otras personas les encanta, y esto les permite involucrarse aún más en la actividad. A través de las dramatizaciones, los niños podrán descubrir como todos los personajes son importantes para el desarrollo de la obra, observarán las cualidades de cada personaje y los relacionará unos con

otros, de esta manera valorará su rol y el de los demás no sólo en la obra, sino, en su vida diaria.

- **Canciones:** Los niños disfrutan de las canciones, las repiten, cantan y bailan al ritmo de la música y al escuchar cantar a sus padres se tranquilizan, no importa que tan buena sea nuestra voz. La música tiene un efecto tranquilizador, es común ver que los niños se sienten identificados con ciertas canciones y disfrutan de inventar nuevas canciones. Es importante que los padres estimulen a los niños a través de canciones, pues éstas los llevan a un mundo mágico en donde pueden reír, imaginarse y soñar. No necesariamente se debe cantar canciones existentes, también se pueden inventar nuevas canciones en donde se incluyan cualidades del niño, esto fomentará su autoestima.
- **Armar rompecabezas:** Muchas veces los niños abandonan un rompecabezas porque encuentran dificultad al armarlo, llegándose a sentir poco motivados e incluso frustrados. Es necesario buscar rompecabezas que sean adecuados para la edad del niño para evitar este tipo de sentimientos. Si se estimula al pequeño a que arme un rompecabezas se le hará notar que a pesar de las dificultades es capaz de conseguir el objetivo, que tiene la capacidad de hacer lo que se propone siempre y cuando el deseo de hacerlo sea más grande. Cuando al niño se lo estimula en esta actividad, se le está dando la oportunidad de reconocer que es común equivocarse y confundirse, sin embargo, un poco de esfuerzo y confianza en sí mismo lo lleva a cumplir sus metas. Actividades que impliquen resolver, poner piezas y buscar patrones, serán consideradas rompecabezas, de

tal forma que se puedan realizar estas actividades con niños menores a tres años.

- Construir una torre: El desarrollo del niño va progresivamente y lo que al inicio parece imposible, con el tiempo se va volviendo muy fácil. El niño inicialmente tiene movimientos descoordinados, no logra tomar con sus manos objetos y armar una torre es una tarea aún más compleja. Estimular al pequeño a armar una torre de cubos, le ayudará a descubrir que es capaz de armar algo nuevo, irá desarrollando su imaginación y se sentirá feliz de conseguir poner un cubo sobre otro. Es importante que el adulto a cargo del niño reconozca el esfuerzo del pequeño al armar una torre, el reconocimiento que reciba le alentará a seguir intentando colocar más cubos y al lograrlo no sólo sentirá la satisfacción de haberlo conseguido, sino, que se sentirá confiado en sus habilidades.

La variedad de actividades que los padres pueden utilizar en casa para estimular a sus pequeños es infinita, las detalladas anteriormente son solo una pequeña muestra de cómo la estimulación adecuada y constante en el hogar ayuda a desarrollar la autoestima en los niños en la niñez temprana. Aquellos niños que reciben estímulos y reconocimiento por parte de sus padres o cuidadores, se sentirán confiados y seguros de sus capacidades, de esta manera su autoestima positiva se desarrollará sin mayor problema.

Un niño correctamente estimulado ganará confianza en sí mismo, será capaz de crear su auto concepto y la formación de una autoestima positiva. Cuando a un niño se le estimula desde el nacimiento a través de sonrisas, cuidados y juegos, se le está dando la oportunidad de desarrollar su potencial psicológico al máximo. Un niño estimulado de manera correcta

desarrollará destrezas sociales que le permitirán enfrentarse al mundo que lo rodea sin miedo y con la confianza necesaria para asumir este nuevo rol dentro de la sociedad.

Siendo el hogar el primer lugar donde el niño tiene contacto con el mundo, la estimulación adecuada que se imparta en el mismo será fundamental en el desarrollo del pequeño. Según Álvarez (2009) los niños a quienes sus padres los estimularon con afecto y de manera rutinaria, alcanzan un buen desarrollo mental. Un hogar estimulante en donde se dé al pequeño la oportunidad de conocer el mundo de manera segura, se le brinden herramientas que favorezcan su desarrollo normal, se le provea de cariño y cuidados, ayudará a que el niño gane seguridad en sí mismo y con eso la formación de una autoestima positiva que le facilitará su inserción en la sociedad y en la realización y cumplimiento de objetivos.

El hogar es la primera escuela del bebé, la estimulación que el niño recibe en casa deberá enfocarse en las necesidades del pequeño, siempre buscando su bienestar y evitar exigirle a realizar tareas que no sean propias de su edad o desarrollo normal. Los padres o cuidadores son los encargados de proporcionar al niño de experiencias y recursos que lo ayuden a descubrirse y descubrir el mundo. Para Álvarez (2009) la constancia, el afecto y el entusiasmo con que los padres y cuidadores de niños pequeños los estimulan, favorecen su desarrollo. El amor, los cuidados y la estimulación que de manera inconsciente se imparte en el hogar, van alimentando el conocimiento que el niño tiene de sí mismo. Aquellas experiencias vividas en la infancia, por insignificantes o sencillas que parezcan, son vitales en la clase de persona en la que se va convirtiendo un niño (Confield & Wells, 1976).

La seguridad, apoyo y confianza que un niño recibe en su hogar, ayudan en la creación de su auto concepto. Para que un niño cree su auto concepto, es importante que crezca en un

ambiente en donde se le apoye y encuentre seguridad, así, se sentirá seguro de tomar riesgos (Confield & Wells, 1976).

El amor, la paciencia y dedicación que se le dé a un niño en la infancia, principalmente en su hogar, irán moldeando su personalidad. La autoestima que un niño vaya desarrollando en la niñez temprana mucho dependerá de cómo fue tratado en casa, de los vínculos que creó con sus cuidadores y de la estimulación que recibió durante sus primeros años de vida. Aquellos que nos aman y aquellos que se niegan a amarnos, moldean nuestras vidas (Powell, 1960 citado en Confield & Wells, 1976).

Dada la afirmación que la autora de este trabajo planteó, “Los beneficios de la estimulación adecuada en el hogar para promover el autoestima”, con el presente estudio se ha logrado afirmar lo planteado, ya que se ha podido encontrar una relación entre la autoestima que el niño desarrolla en la niñez con la calidad de la estimulación que éste recibe en el hogar.

Se realizó la revisión de literatura en varias fuentes que ayuden a sustentar la afirmación planteada, encontrándose una gran relación entre la estimulación adecuada en el hogar con el desarrollo de la autoestima en la niñez temprana. Dentro de la revisión de literatura, se pudieron encontrar varios autores que hablan de los beneficios que la estimulación impartida en el hogar proporciona a la hora de que un niño forme su auto concepto y con eso una autoestima positiva.

Haber incluido conceptos como apego y vínculos afectivos dentro de la investigación, llevaron a conectar la importancia que las relaciones entre padres y cuidadores de niños pequeños tienen con la formación de la autoestima de estos pequeños más adelante. Creer que los infantes sólo necesitan ser satisfechos en sus necesidades básicas, es un error en el que muchos padres y cuidadores pueden caer, restándole importancia a la realización de una

estimulación adecuada, no necesariamente costosa o complicada. Al privar a los niños de una estimulación adecuada, se les podría estar restando la oportunidad de tener una exitosa inserción en la sociedad, por no haber formado una autoestima positiva que les permita creer en sí mismos y confiar en el mundo.

Resumen del estado actual de la investigación acerca del tema

La estimulación temprana debe considerarse un factor esencial en el desarrollo de los niños en su primera infancia, de forma que pase a ser de una opción para un cierto grupo de niños a una acción dirigida a todos los niños que se encuentren entre los 0 y 6 años de edad. Tanto padres como cuidadores deberán tomar conciencia de la importancia de su rol y de la estimulación que pueden proporcionarles a sus pequeños y cómo ésta influye en su desarrollo físico, mental y espiritual. En la actualidad, se han implementado diferentes programas de estimulación que han visto la necesidad de involucrar a los padres de familia, tomando en cuenta que son los padres quienes tienen un rol protagónico en la crianza y desarrollo de sus hijos.

Autores como Francisco Álvarez Heredia, dedicado al estudio de la Psicología, Pedagogía y Sociología, pone énfasis en la necesidad de que los niños en edad preescolar sean estimulados adecuadamente desde su nacimiento, en cómo influye la estimulación que los niños reciben de sus padres para su desarrollo mental y la manera como una adecuada estimulación en el hogar ayuda a que los niños vayan adquiriendo habilidades que favorecen su desarrollo psicomotor (2009). Una de las habilidades que un niño adquirirá en la niñez temprana será el desarrollo de la autoestima, habilidad que depende en gran parte de cómo el niño ha sido tratado en el hogar. La psicóloga Diane Papalia, se ha especializado en el desarrollo cognitivo, especialmente en el desarrollo infantil, se la conoce por varias

publicaciones de textos relacionados con el desarrollo humano y psicología como coautora con Sally Wendkos Olds y Ruth Duskin Feldman. Para estas autoras, el desarrollo de la autoestima en la niñez temprana se encuentra estrechamente relacionado con la manera como los padres o cuidadores de infantes interactúan con éstos. Según Papalia, los niños crean su autoimagen en base a como los ven los otros, así, los padres cariñosos que dedican tiempo de calidad a sus hijos para estimularlos, impulsarlos a seguir probando nuevos retos y cumplirlos, están ayudando a que sus hijos vayan adquiriendo confianza en sí mismos y que no sientan temor de enfrentarse ante nuevos retos, pudiendo de esta manera desarrollar una autoestima positiva (2010).

Con la revisión de literatura, se ha podido ver que existe un consenso acerca del tema. Varios autores incluidos en este trabajo mencionan la importancia acerca de la estimulación temprana en el hogar ya que es ahí donde el niño va adquiriendo habilidades sociales que le ayudan a conocerse y conocer el mundo que los rodea. Se pudo encontrar relación entre los dos temas principales de la investigación, estimulación temprana y autoestima en varios trabajos escritos por diferentes autores, en donde enfatizan que la estimulación que se recibe en el hogar favorece en el desarrollo de la autoestima en los niños.

Relevancia de este estudio

La relevancia de este estudio es valiosa para que padres, cuidadores o maestros de niños comprendidos entre los 0 y 6 años, comprendan que estimular adecuadamente en la primera infancia dará como resultado niños más seguros de sí mismos, capaces de enfrentarse a diferentes situaciones con seguridad y confianza. Con este trabajo se pretende facilitar a los padres de familia de información que les ayude a entender un poco mejor la importancia de la estimulación adecuada en el hogar y como el dedicar tiempo para estimular a sus pequeños

con juegos, sonrisas y caricias, los ayuda a desarrollar una autoestima positiva que les hará sentirse más seguros para desenvolverse en el mundo. Se pretende con este estudio concientizar a todos quienes intervienen en la crianza y educación de niños en edad pre escolar acerca de la importancia de una adecuada estimulación en el desarrollo psicomotor de los pequeños, respetando siempre sus tiempos y desarrollo normal.

Limitaciones en el proceso de revisión de literatura

El presente estudio se limitó a investigar la relación que existe entre la estimulación impartida en el hogar con el desarrollo de la autoestima en la niñez temprana. Se buscó analizar el desarrollo de los niños en edad comprendida entre los 0 y 6 años de edad y la influencia de la estimulación recibida en casa con el desarrollo de la autoestima. Se recopiló información actualizada, sin embargo, también se tomó en cuenta artículos o textos de varios años atrás que se creyó eran importantes para el desarrollo del tema. La investigación en su mayoría está limitada a países como Estados Unidos o países latinoamericanos, se encontró muy poca información acerca del contexto ecuatoriano. Un factor metodológico al que se podría enfrentar es la poca predisposición de las familias para responder y colaborar en la investigación.

Propuesta para posibles estudios acerca del tema

Considero que en Ecuador no existe una cantidad adecuada de estudios acerca de la importancia de la estimulación temprana y como debería ser aplicada en el hogar para conseguir en los niños un buen desarrollo de la autoestima, pienso que es importante realizar investigaciones que se acerquen a la realidad nacional y que provean de la información adecuada para nuestro medio. Concretamente para este estudio, es importante analizar cuáles

son los factores que ayudan a que los niños desarrollen una autoestima positiva que marcarán su vida en aspectos relacionados con la confianza y sociabilidad.

Tomando en cuenta que Ecuador es un país pequeño pero con una diversidad económica y cultural muy amplia, para futuros estudios se recomendaría realizar análisis de diferentes medios para obtener datos aplicables a diferentes realidades. La edad escogida para el estudio, es una edad en la cual los niños van adquiriendo y desarrollando destrezas importantes a nivel cognitivo y social, por eso se recomienda no restar importancia a la necesidad de estimular a los niños adecuadamente, capaz de evitar futuras complicaciones que afecten a los niños, a las familias y a la comunidad en general.

El buscar que los padres estimulen de manera adecuada a sus hijos para conseguir en los pequeños un desarrollo óptimo a nivel físico, mental y emocional se convierte en una necesidad indispensable para que los niños consigan obtener buenas relaciones en su vida por lo que sería de gran ayuda extender este estudio en cuanto a los elementos pedagógicos relacionados en esta etapa de vida de los pequeños para que la sociedad trabaje en conjunto con el fin de ayudar a mejorar la calidad de vida de los niños más vulnerables.

REFERENCIAS

- Aguado, E. (2008). *Relación entre el nivel de conocimiento de las madres acerca de las pautas de estimulación temprana y el grado de desarrollo psicomotor del lactante del centro de salud Max Arias Shreiber*. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Programa Cybertesis. Obtenido el 27 de agosto de 2013 de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/475>.
- Álvarez H., F & Álvarez H., B (2009). *Estimulación Temprana*. Bogotá-Colombia ECOE.
- Bedoya, M. (2012). *Estimulación adecuada en el área de la psicomotricidad gruesa de niños/as de 0 a 1 año de edad*. Universidad Politécnica Salesiana. Tesis de Pregrado. Obtenido el 01 de septiembre de 2013 de <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/3366>.
- Bolger, K., Patterson, C. & Kupersmidt, J. (1998). *Peer relationships and self-esteem among children who have been maltreated*. Obtenido el 01 de octubre de 2013 de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-8624.1998.tb06166.x/pdf>
- Bowlby, J. (2006). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. (5ta. Edición). Madrid, España: Ediciones Morata.
- Brook, J., Ning, Y., Balka, E., Brook, D., Lubliner, E. & Rosenberg, G. (2007). Grandmother and parent influences on child self-esteem. *Pediatrics*. Obtenido el 03 de septiembre de 2013 de <http://pediatrics.aappublications.org/content/119/2/e444.full.html>
- Confield, J. & Wells, H. (1976) *100 ways to enhance self-concept in the classroom* Englewood Cliffs, NJ Prentice-Hall.
- Craig, G. (2001) *Desarrollo psicológico México*: Pearson educación.
- Defaz, B. (2011). La niñez en el Ecuador. *Revista Coyuntural E-Análisis*. Obtenido el 02 de diciembre de 2013 de <http://www.inec.gob.ec/inec/revistas/e-analisis2.pdf>
- Ecuador Times GM. (2013) *La mitad de mujeres ecuatorianas es madre*. Obtenido el 02 de diciembre de 2013 de <http://www.ecuadortimes.net/es/2013/05/11/la-mitad-de-mujeres-ecuatorianas-es-madre/>
- Feldman, R. 2008. *Desarrollo de la infancia*. México: Pearson educación.
- García, J., & Román, J. (2003) *Educación familiar y auto concepto en niños pequeños*. España: Ediciones Pirámide.
- González, C. (2007). *Los programas de estimulación temprana desde la perspectiva del Maestro*. Universidad de San Martín de Porres. Obtenido el 02 de septiembre de 2013 de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a03v13n13.pdf>

- Hosogi, M., Okada, ., Fujii, C., Noguchi, K. & Watanabe, K. (2012). *Importance and usefulness of evaluating self-esteem in children. Biopsychosocial Medicine. Obtenido el 03 de septiembre de 2013 de <http://www.bpsmedicine.com/content/6/1/9>*
- López, F. (2009). *Concepto y metodología de la atención y estimulación temprana. Modelos de intervención. Revista digital Innovación y Experiencias Educativas. Obtenido el 04 de septiembre de 2013 de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_19/Francisco_Lopez_Reyes02.pdf*
- Martínez, F. (1999). *La estimulación temprana: enfoques, problemáticas y proyecciones. Obtenido el 12 de septiembre de 2013 de <http://www.waace.org/biblioteca/pdfs/d026.pdf>*
- Moreno, A. (2008). *La estimulación temprana. Revista Digital Ciencia y Didáctica. Obtenido el 27 de agosto de 2013 de http://www.enfoqueseducativos.es/ciencia/ciencia_2.pdf#page=79.*
- Olza Fernández, I., Marín, M., López, F. & Malalana, A. (2010). *Oxitocina y autismo: una hipótesis para investigar. ¿La alteración de la producción de oxitocina endógena en torno al parto puede estar involucrada en la etiología del autismo? Revista de Psiquiatría y Salud Mental. Obtenido el 26 de septiembre de 2013 de <http://autismodiario.org/wp-content/uploads/2011/04/dx.doi.org/10.1016/j.rpsm.2010.10.004>.*
- Orbe, C. (2012). *El apego positivo o seguro con la madre favorece el proceso de adaptación al medio preescolar. Quito-Ecuador: Universidad San Francisco de Quito.*
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2010). *Desarrollo Humano. México: Mc.Graw-Hill Companies, Inc.*
- Silberstein, D. (2012) *Reafirmar la autoestima de nuestros hijos. Argentina: Ediciones LEA*
- Soler, K., Rivera, I., Figueroa, M., Sánchez, L., & Sánchez, M. (2007). *Relación entre las características del ambiente psicosocial en el hogar y el desarrollo psicomotor en el niño menor a 36 meses de edad. Medigraphic Artemisa en línea. Obtenido el 05 de septiembre de 2013 de <http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhim/hi-2007/hi075c.pdf>*
- UNICEF, Ecuador. (2010). *Las niñas y niños en el Ecuador. Obtenido el 02 de diciembre de 2013 de http://www.unicef.org/ecuador/Encuesta_nacional_NNA_siglo_XXI_2_Parte2.pdf*

Valls, J. & Riñón, J. 2001 *Hijos seguros, estables, seguros y libres*. Bogotá D.C.- Colombia Editorial Planeta colombiana.

Villegas, G. (2011). *La atención temprana en la etapa de educación infantil*. Universidad de Almería. Obtenido el 05 de septiembre de 2013 de http://repositorio.ual.es/jspui/bitstream/10835/1159/1/Clemente_%20Villegas_Gador.pdf

Woolfolk, A. (2010). *Psicología Educativa*. México: Prentice Hall.